

*Vida de hoy*

**En la mira del nuevo siglo, los océanos del país urgen atención**

# Mar, una Colombia olvidada

*En el foro 'Los espacios marítimos de Colombia' salieron a relucir las críticas a la forma como se ha venido trabajando para proteger los océanos. Se habló de la miopía de los gobernantes, la descoordinación de las entidades, el exceso de estudios...*

*"No se pueden tener costas y mares sanos, con un interior sucio": Guhl.*

Por CARLOS A. SOURDIS PINEDO

■ Corresponsal de EL TIEMPO

Cartagena

El mar está enfermo de gravedad. Las causas de sus males no son únicamente los miles de millones de toneladas de residuos sólidos y líquidos que arroja la industria o los elevados índices de sedimentación causada por la erosión de las cuencas fluviales del territorio continental.

La perenne miopía de sucesivos gobiernos colombianos frente a las posibilidades de aprovechar los enormes recursos que el país posee en sus dos costas, la falta de políticas ambientales definidas, la aplicación de 'recetas centralistas' que relegan al olvido y abandono a las poblaciones del Caribe y el Pacífico, son males tan dañinos como la contaminación.



#### CONTAMINACIÓN

Estos fueron algunos de los planteamientos en los que más insistieron los expositores del foro 'Los espacios marítimos de Colombia y su proyección hacia el siglo XI', organizado por la Comisaría General de Expo-Lisboa'98, que se celebró en días pasados en Cartagena y que servirá como marco para organizar la participación del país ante esta exposición internacional.

En el encuentro se estableció que si bien Colombia padece una aguda ausencia de estrategias para orientar la política marítima, proliferan las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que pretenden dar pasos para salir de este caos.

Pero también quedó en evidencia que muchas veces estos pasos no pasan del nivel de 'traspiés'. "Más de una entidad realiza labores similares dentro del mismo ámbito de cobertura", criticó Fabián Navarrete, asesor del Ministerio de Medio Ambiente.

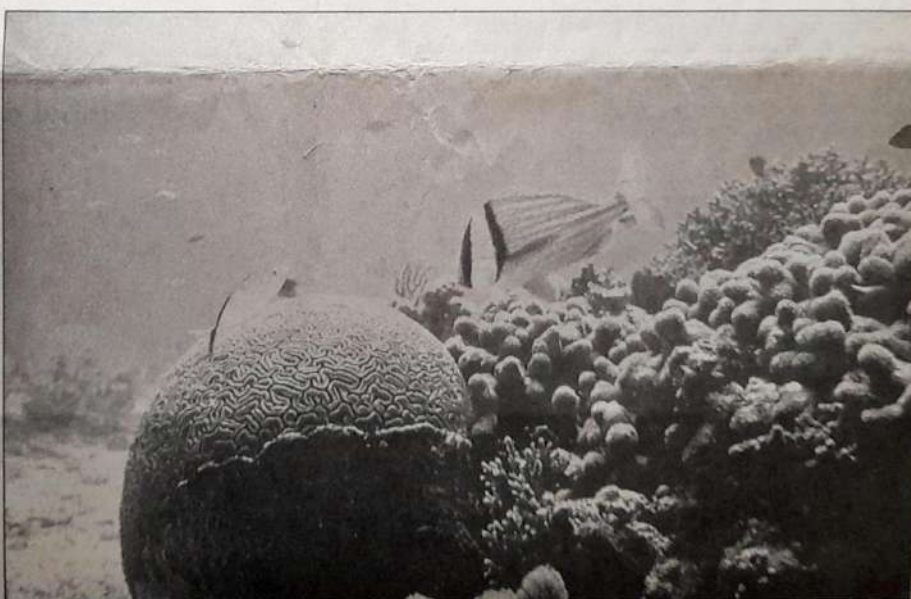
El funcionario explicó que muchas veces esto se produce debido a la duplicidad de funciones y a la falta de coordinación entre estas entidades para hacer operativos y eficientes sus esfuerzos, que muchas veces se traducen en acciones parciales o muy dirigidas sólo a un sector incompletas e insuficientes.

El ex ministro de Medio Ambiente, Ernesto Guhl, señaló que "proliferan los estudios ambientales, pero se ven



Fotos Archivo EL TIEMPO

**CADA AÑO LLEGAN** a los océanos 235 millones de toneladas de sedimento, proveniente del arrastre que produce la deforestación.



**EN 1995** se arrojaron al océano Pacífico 52 millones de metros cúbicos de descargas domésticas, y anualmente se vierten a la costa Caribe 45 millones.

"No se pueden tener costas y mares sanos, con un interior sucio", añadió Ernesto Guhl.

Frente a esta problemática, en el certamen quedó claro que el ordenamiento territorial que debe ser acometido para la creación y fortalecimiento de un auténtico 'desarrollo sostenible' en nuestras costas, no se puede llevar a cabo de un año para otro.

Es necesario ir cambiando paulatinamente la mentalidad del pueblo colombiano, de los alcaldes municipales, de los gobernadores, para que hagan sus planes de ordenamiento territorial y desarrollo sostenible a conciencia. "Es un trabajo que no lo vamos a hacer en un año ni en dos", ratificó Fabián Navarrete.

Guhl explicó que "resulta especialmente importante entender el tema del desarrollo sostenible, que se define como el equilibrio entre la necesidad de sostener y conservar el medio ambiente y la urgencia de desarrollarnos".



El ex ministro de Medio Ambiente, Ernesto Guhl, señaló que "proliferan los estudios ambientales, pero se ven pocas acciones". Agregó que es urgente que surja una autoridad que regule los esfuerzos de todas las entidades con buenas intenciones que existen hasta el momento.

"Esto no significa que el esfuerzo tenga que ser únicamente del Gobierno o de las ONG, el compromiso es de todos los colombianos", aclaró Pedro Arenas, asesor del Ministerio del Medio Ambiente que recaló que en varios casos algunas voces que se pronuncian sobre la protección ambiental, buscan es protagonismo.

### Un mar de basuras

El científico Julio Carrizosa, de la Universidad Nacional, advirtió sobre la necesidad de identificar las distintas visiones que tenemos del mar: "como medio de comunicación (navegación), como proveedor de proteínas (pesca), como ambiente de los continentes (o viceversa), como ámbito de creación o de guerra, como proveedor de minerales y... como basurero", explicó.

"La visión que prevalece en Colombia es la del mar como basurero y ésta es cada vez más real", indicó el científico y la atribuyó a la 'miopía de los gobiernos', que siguen empeñados en pensar en un país exclusivamente continental, mediterráneo, favoreciendo así las condiciones de pobreza extrema que atraviesan las poblaciones de las costas Caribe y Pacífica.

"Hay que promover por to-

**EN 1995** se arrojaron al océano Pacífico 52 millones de metros cúbicos de descargas do-

mésticas, y anualmente se vierten a la costa Caribe 45 millones.

dos los medios el hecho que el uso adecuado de nuestro ambiente costero es clave para el desarrollo", indicó Carrizosa, mientras que Guhl recordó que el olvido de nuestros mares es tan acentuado, que en los textos de geografía se sigue hablando de que Colombia limita con cinco países, "pero son once, lo que pasa es siguen sin tener en cuenta el extenso mar territorial que poseemos, que es casi el doble de nuestra superficie continental", comentó el ex ministro.

Observó que precisamente esos cientos de miles de kilómetros de superficie marítima que poseemos, constituyen "una mitad de Colombia desconocida".

Las cifras correspondientes a los índices de contaminación hablan por sí solas de la actitud (y a aptitud) de nuestros gobernantes frente a la responsabilidad que tienen ante el mar y su preservación.

Fabián Navarrete indicó que durante 1995 arrojamos 52 millones de metros cúbicos de descargas domésticas a nues-

tras costas pacíficas y 45 millones están vertiendo anualmente a la Costa Caribe. Llegan al océano 235 millones de toneladas de sedimento cada año, provenientes del arrastre que producen las deforestadas cuencas de nuestros ríos.

El uso de fertilizantes en los cultivos, que a la larga son recogidos por los ríos y transportados al océano, generan mortandad de peces, disminución de la biodiversidad y proliferación de algas que alteran el equilibrio de la fotosíntesis en el agua y su contenido de nutrientes.

El río Magdalena es considerado uno de los principales focos de contaminación del Mar Caribe: la pérdida del 30

por ciento de nuestros bosques (hasta ahora), especialmente en las cuencas de los ríos Cauca y Magdalena (en donde se asienta un 80 por ciento de la población colombiana), causan la erosión que a su vez origina el vertimiento de toneladas de sedimento al océano, anualmente.

No se debe olvidar que sólo el 5 por ciento de los municipios colombianos cuentan con un plan para disposición de aguas negras. Lo normal es que estas aguas residuales sean vertidas a los ríos, que a la postre las conducen hasta los mares, indicó el ex ministro de Medio Ambiente Vicente Mogollón.

tender el tema del desarrollo sostenible, que se define como el equilibrio entre la necesidad de sostener y conservar el medio ambiente y la urgencia de desarrollarnos". **Añadió, que "la sostenibilidad va mucho más allá del tema meramente ecológico".**

Advirtió que cada vez son más las decisiones (pactos, regulaciones, tratados, prohibiciones, vedas...) que se suscriben y ratifican a nivel internacional, acerca de lo que se puede y no se puede hacer en los océanos.

"Si Colombia se queda rezagada en la formulación de una política ambiental y de poder marítimo, cada vez nos encontraremos más con que tenemos que hacer lo que otros países digan, en nuestros mares territoriales, por encima de nuestras conveniencias", indicó el ex ministro.